



MAYORDOMÍA

ESTUDIO 3: EL TIEMPO

EL TIEMPO ES DE DIOS

- Él sabe el periodo de nuestra existencia en la tierra desde mucho antes de que naciéramos, por lo que en la voluntad de Dios hay un propósito y un tiempo destinado de antemano para cada persona.
- No solamente Dios en su presciencia conoce el tiempo que le otorga a todo individuo, sino que también advierte la duración de ciudades, pueblos y naciones.

NUESTRO TIEMPO EN LA TIERRA

- *“Sin embargo, no sabéis cómo será vuestra vida mañana. Solo sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece”* (SANTIAGO 4:14).

TIEMPOS EN NUESTRA VIDA

- En el libro de Eclesiastés encontramos un resumen de algunos momentos o tiempos en los que un ser humano suele generalmente consumir su vida.

REDIMIR EL TIEMPO

- La palabra tiempo viene del griego kairos: el tiempo de Dios, oportunidad o sazón. “Redimir nuestro tiempo” significa rescatar el tiempo perdido por medio de aprovechar las nuevas oportunidades que Dios nos da.

TIEMPO DE ORAR

- Es esencial que en nuestra mayordomía del tiempo nos presentemos a Dios todos los días para expresarle principalmente adoración, gratitud y pedirle que nos permita entender más su voluntad; en segundo lugar, para levantar toda petición, ruego y clamor.

TIEMPO DE PERDONAR

- El perdón expresado en la cruz manifiesta que no hay ninguna deuda a saldar delante de Dios.
- Al no perdonar, malgastamos nuestro tiempo con rencor, resentimiento y amargura, además de que contristamos al Espíritu Santo.

TIEMPO DE RECORDAR

- El rey David, aun en momentos difíciles, siempre recordaba y hacía memoria de las obras que Dios había hecho en el pasado.

TIEMPO DE ESPERAR

- El Señor siempre ha deseado que estemos tranquilos en la espera de la respuesta a nuestros clamores y sus promesas.
- Recordemos que toda esperanza está en Dios (ROMANOS 15:13).

Para reflexión:

- 1-** ¿Te impresiona que Dios conoce nuestra vida, aun antes de nuestra existencia, y tiene control de cada uno de nuestros días?
- 2-** ¿Qué actitud hemos tomado como mayordomos ante el tiempo? ¿Hemos sido sabios o insensatos?
- 3-** ¿Qué manifestaciones de piedad expresas con tu tiempo? ¿Oras regularmente a Dios, ayudas al necesitado, perdonas las ofensas?
- 4-** El pasaje de Eclesiastés nos muestra una variedad de momentos de nuestra vida. ¿En qué invertimos más nuestro tiempo?
- 5-** El tiempo no solo es razonablemente valioso, sino espiritualmente esencial para nuestro andar de fe en Cristo en pureza.

CONCLUSIÓN

Consideremos que únicamente Dios es quien nos puede ayudar a invertir provechosamente nuestro tiempo en la tierra. Malgastar, derrochar y ser indiferentes a nuestra mayordomía del tiempo no corresponde a lo que el Señor quiere en sus planes para nosotros (JEREMÍAS 29:11).

Nuestra estadía en este mundo puede ser larga tanto como ochenta años o un poco más, pero también puede ser efímera como un vapor que se esfuma, ya que el tiempo que se nos ha dado no es nuestro, sino de Dios, quien nos ha creado. Al ser buenos administradores del tiempo, correspondemos en gratitud a Dios ante el don de la vida, andamos en santidad, y en toda oportunidad le expresamos gloria.